**La noción de Espíritu Encarnado en el pensamiento de Teilhard de Chardín**

Gerardo Ferral Gayosso

**Introducción**

Pareciera que cada determinado tiempo aparece en medio de la humanidad un problema que rápidamente toma lugar como la cuestionante principal o como una de ellas. En la antigüedad, cuando la filosofía y la ciencia eran mellizas, el problema era el *arjé* del mundo. El mundo era el problema sobre el cual se daban la mayoría de discusiones. Después de algún tiempo la ciencia y la filosofía se separaron y cada cual tomó su camino, creyendo ser la filosofía la única herramienta que podría tener el hombre para responder a las preguntas más sencillas y más existenciales del ser humano (claro, aparte de la fe). Dios fue el centro de estas discusiones y durante toda la Edad Media se dieron apasionantes discusiones –desde las más fundamentales hasta las comúnmente llamadas *discusiones bizantinas*- sobre Dios. Al entrar a la edad moderna le tocó en turno de subir al pedestal de honor al hombre. ¡Cuánto no se ha dicho de él hasta nuestros días! El hombre optó por la ciencia como medio para conocer la verdad mientras que la filosofía ocupó un segundo puesto en las prioridades humanas, sobre todo en la post modernidad.

¡Cuántos nombres de hombres valientes que intentaron, cada cual en su tiempo y contexto concreto dar una respuesta al problema que tenían por centro!

Sin embargo, en medio de la etapa en que el hombre ocupa el pedestal de honor de las cuestionantes supremas surge el problema de la evolución. Problema al cual muchos hombres han intentado responder, unos desde la ciencia mientras que otros han elegido el camino de la filosofía. Pero llama la atención un hombre que ha intentado –si no es que logrado- unir por fin a la filosofía (e incluso la fe) con la ciencia en un mismo fin. Este hombre es Pierre Teilhard de Chardin.

Pierre Teilhard de Chardin es sin duda uno de estos personajes excepcionales que surgen cada determinado tiempo en la humanidad con la capacidad de síntesis necesaria para ofrecer una hipótesis lo suficientemente coherente para responder a los signos de interrogación que hay en torno a la evolución.

En el presente estudio se revisará de una manera general su visión de evolución, desde el nacimiento de la materia hasta la estructuración de la Noosfera, con el fin de responder a las siguientes preguntas:

Si el ser humano es el producto de un proceso de evolución ¿desde qué punto comenzó el proceso de evolución que ha desembocado en el ser humano? ¿Tiene alguna repercusión en la concepción del hombre como Espíritu Encarnado la teoría evolucionista de Teilhard de Chardin?

El estudio se dividirá en tres capítulos:

En el primero se hablará de la Materia Primigenia y su estructura,

En el segundo capítulo se hablará del paso de la no vivo a lo vivo-no reflexivo, así como su camino –siempre ascendente- hasta el umbral de la vida reflexiva.

En el tercer capítulo se explicará el camino que el ser humano ha seguido para llegar al punto de evolución en el que se encuentra, es decir, su socialización y especiación. Y por último se intentará, con lo ya estudiado hasta ese punto, dar una respuesta a las preguntas antes mencionadas.

**Capítulo I**

**Materia**

1.1 Qué se entenderá por materia

Uno de los conceptos fundamentales en la obra de Teilhard de Chardin es sin duda alguna el de materia. También cobra gran importancia este concepto si se tiene en cuenta que, el entender bien este concepto, será fundamental para futuras conclusiones.

Se comenzará por decir que Teilhard de Chardin, al hablar de materia, ha dado una gran cantidad de definiciones. En esta presente obra no pretendemos dar un panorama general de todas estas definiciones ya que esta sola tarea sería digna de una investigación aparte. Para los propósitos de esta obra bastará tomar sólo un pequeño aspecto de la materia, mencionado en sus obras: *El fenómeno Humano* y *La energía humana.*

El Autor, en su obra *el Fenómeno humano* la llama *la trama de las cosas tangibles[[1]](#footnote-1)* y menciona que, vista desde un modo artificialmente desprendido, es decir, en sí misma, tiene tres características o tres caras, a saber: la pluralidad, la unidad y la Energía. [[2]](#footnote-2)

Lo que dice acerca de su cara plural podríamos resumirla diciendo lo siguiente: la materia es, evidentemente, diversa. Basta con ver la realidad, un salón de clases, el cielo con sus planetas, una calle transitada en la hora pico o haber visto algún frotis de sangre o algún objeto en un microscopio para poder darse cuenta de que en lo macro y en lo micro salta a la vista la experiencia de la multiplicidad de la materia.

Teilhard, al hablar de su unidad divide en dos esta cualidad, a saber, la unidad de homogeneidad y la unidad colectiva.

La unidad de homogeneidad hace referencia a una *identidad perfecta de masa y de comportamiento[[3]](#footnote-3)* en sus dimensiones y en las operaciones de cualquier tipo de elemento hallado en la naturaleza, tales como átomos, electrones, moléculas e incluso hasta en la sociedad.

La unidad colectiva se basa en una fuerza que engloba todos estos elementos, los entrelaza y les da dirección.[[4]](#footnote-4) Ésta fuerza es la Energía.

La energía *es la medida de lo que pasa de un átomo a otro[[5]](#footnote-5)* y da un poder de interrelación a los elementos que une.

1.2 Consciencia*[[6]](#footnote-6)* y materia

1.2.1 ¿Por qué una consciencia?

A primera vista podría parecer que la materia es estéril y que no es más que un *polvo de elementos inconscientes.* Esto es falso para el autor. La materia debe tener un *quantum* de vida en ella, debe de tener una *consciencia* ya que de lo contrario la aparición de la Vida en el mundo, más aún, en el universo, no sería sino un accidente o un moho en la superficie de la materia[[7]](#footnote-7).

Si tenemos en cuenta que la mayoría de los científicos le dan primacía en cuestión de antigüedad a la materia y además la aceptan como la trama primordial del cosmos[[8]](#footnote-8), y que ciertamente el principio que nos dice que de lo menos no puede surgir lo más es verdad, tenemos dos posturas que se pueden tomar con respecto de la vida: o bien la vida es el resultado de un proceso, de la evolución de algún tipo de materia o bien la vida viene a ser una gran casualidad en el universo o, como mencionábamos anteriormente un gran moho.

En este punto se puede decir junto a Hans Jonas lo siguiente:

*El filósofo que contempla (…) el panorama de la vida sobre nuestro planeta y se ve a sí mismo como una parte de él, no se dará por satisfecho con la respuesta (…) de que este incesante y amplísimo proceso (…) con toda consecuencia es ciego[[9]](#footnote-9)*

Si se toma la primera opción aparece la pregunta ¿cómo es que se puede sustentar esto? ya que como se mencionaba antes, de lo menos no viene lo más. El autor nos propone una solución que, si bien puede parecer un tanto ingenua es, a fin de cuentas la respuesta más posible: la trama del universo es “espiritual”.

1.2.2 La trama espiritual

Un universo con una trama “material” es estéril y fijo[[10]](#footnote-10) sin ocasión alguna de abrirse a la posibilidad siquiera del proceso de evolución, ya no digamos a la generación de la vida o sustentación de ésta; pero un universo con una trama “espiritual” tiene toda la elasticidad que se necesita para poder sustentar la evolución e incluso para poder ser la matriz en la cual se gestará la vida y, después, sustentarla.

Por lo tanto, podemos decir con toda confianza que la materia misma contiene también esta “espiritualidad” o psiquismo -aunque sea de manera difusa o diluida- ya que es parte primordial del universo. A partir de este momento llamaremos a este psiquismo diluido con el nombre de pre-conciencia.

Pero, ¿es que siempre la materia ha tenido este psiquismo o en el mismo grado? A lo primero, la respuesta que da nuestro autor es un rotundo **sí**, mientras que a lo segundo dirá que no. El autor a través de su obra deja entrever que el proceso de condensación de esta conciencia ha sido lento y gradual, pero siempre ha estado ahí[[11]](#footnote-11).

De un modo particular en nuestro planeta –que es el único en el cual podemos estudiar la mayor parte de este proceso evolutivo- el proceso de condensación ha tenido varias etapas caracterizadas y diferenciadas entre sí por su estructura y unidad colectiva cada vez más especializada. Pero concretamente ¿dónde esta el lugar en el que se encuentra de una manera más condensada este psiquismo capaz de ser la matriz de la vida? Y ¿aún existe este tipo de materia?

1.3 La Materia Primigenia

Si se quisiera responder a estas preguntas primero habría que precisar desde qué época del universo estamos abordando a la materia, ya que, como se ha mencionado anteriormente, esta condensación es gradual. Si se intentara buscar esta cuna, esta matriz en la época actual seguramente la frustración sería patente al no encontrarla y se echaría a la basura la hipótesis. Pero se debe tener en cuenta que así como no podemos encontrar a una mujer embarazada cuando ya ha dado a luz a su hijo varios años antes, así no podemos buscar el punto en el cual aparece esta materia-cuna de la vida cuando ya ha dado a luz a la vida desde hace ya muchos años. No, esta materia, cuna de la vida se encuentra en un punto especialísimo en la historia de nuestra madre tierra. Se encuentra en su juventud.

Nuestro autor ha dado el nombre de “materia primigenia” a esta materia tan especial por su *extraordinaria riqueza y complejidad[[12]](#footnote-12)* -además por su tiempo histórico- Es ésta materia la que ha originado a la tierra misma[[13]](#footnote-13) y en donde se halla, en potencia, la novedad de la vida.

*La <<Tierra juvenil>> contenía un quantum de consciencia, y este quantum ha pasado enteramente a la Biosfera. En adelante, la materia terrestre puede sostener y alimentar la vida, pero no podría hacer emanar una nueva, pues está agotada, extenuada, <<desvitalizada>>. Los sabios, para producir la vida, tendrían que hacer una tierra de nuevo*.[[14]](#footnote-14)

En éste pequeño párrafo se puede observar que el autor identifica el concepto de tierra juvenil y el de materia (primigenia), también es perceptible que de esta materia ya no puede volver a emanar, o eclosionar la vida aunque sí sustentarla. Ésta última afirmación está muy acorde con el comentario que hace Hans Jonas acerca de la *secuencia gradual* de Aristóteles, la dependencia de las capas superiores (en este caso, las formas más estructuradas de la materia) con respecto a las inferiores (en nuestro tema, las formas menos estructuradas de la materia)[[15]](#footnote-15).

Por lo que hemos visto, en la materia primigenia se encuentra una extraordinaria riqueza y complejidad de estructura, signo de un mayor nivel de evolución que se ha venido dando por emergencia o eclosión a partir de formas menos estructuradas. Pero ¿qué es lo que podría presidir a una materia tan rica y estructurada?

1.4 Potencia de Vida.

Como se ha visto en los puntos anteriores, de manera velada, nuestro autor piensa que la evolución es un proceso por medio del cual los seres se van haciendo cada vez más complejos por medio de un proceso de condensación y estructuralización para un fin último. Pues bien, siguiendo con esta idea podríamos preguntarnos ¿y qué es lo que sigue después de la estructuralización de la materia? ¿Qué podría ser superior a esta materia super-estructurada? Es aquí donde se encuentra la cuna de la vida: la etapa de la pre-vida en la materia primigenia.

1.4.1 Previda

Teilhard de Chardin ha utilizado este término para designar una etapa especial en la historia de la evolución, no sólo de la tierra, sino de todo el universo[[16]](#footnote-16), etapa en la cual todas las características de la materia primigenia, y muchas actividades físico-químicas (desconocidas para nosotros) estaban en una potencia activa con respecto a la vida:

*…Materia Primigenia, magma en el que, al lado de muchas actividades físico-químicas, hoy neutralizadas o evaporadas, flotaban, bajo una forma actualmente inaccesible a nuestras experiencias, las influencias de la Pre-Vida [[17]](#footnote-17)*

Este estado es “una fase evolutiva que precede y prepara la emergencia de la vida, en la que la materia, en cuanto potencia vital y espiritual, no se halla aún actualizada.”[[18]](#footnote-18) Es en esta fase de la evolución cósmica donde podemos ver las transiciones continuas que hay entre la materia menos organizada y la más organizada.

*Hay (…) por encima de las albúminas y las proteínas, y, sin embargo, muy por debajo de las células, ciertos corpúsculos enormes. Desde un punto de vista químico, externo, la consideración de estos nuevos objetos nos apasiona. Pero ¿nos hemos parado a pensar que si estas partículas so hipercomplicadas, ello se debe, necesaria y correlativamente, a que son hipercentradas y portadoras, en consecuencia de un germen de consciencia? Así, pues, por debajo de la Vida está la Pre-Vida[[19]](#footnote-19)*

**Capítulo II**

**VIDA**

En la introducción de esta obra, se exponía brevemente, la muy característica idea de evolución que tiene Pierre Teilhard de Chardin y cómo es que toda la historia del universo, desde el inicio hasta nuestros días, es un constante movimiento de expansión y condensación impulsado por una Fuerza suprema con un fin, que para el autor no es algo sino Alguien.

En el capítulo anterior se consideró el cómo es que Teilhard de Chardin propone la aparición de la vida como un movimiento natural de evolución. También el cómo pone las bases para la aparición de la vida en el planeta Tierra en una pre-conciencia ya inmersa dentro de un tipo de materia muy especial llamada materia primigenia que surge en una etapa de la historia a la cual, el autor llama pre-vida y que esta conciencia va aumentando en manera proporcional a la especificación de la materia.

Este capítulo se ocupará de explicar la manera en que el autor concibe la aparición de la vida, su proceso de evolución, siempre ascendente y se concluirá remarcando las ideas principales del autor en virtud de las cuales tendrá lugar el tercer capítulo de este estudio.[[20]](#footnote-20)

2.1 ¿Cómo surge la vida?

La materia primigenia, de la cual ya se había hablado, había alcanzado un punto de estructuración tal que tenía la potencia activa de “dar a luz” a la vida y sin embargo, aún no había vida. Es muy difícil el poder precisar de una manera infalible el momento en el cual ocurrió este suceso[[21]](#footnote-21). Pero se dirá, junto con el autor, que no pudo ser en un proceso “simplemente” continuo. La respuesta se encuentra en un punto determinado y en la estructura última de todo ser vivo: la célula.

2.1.1 Puntos críticos

Teilhard dice que hay, en el proceso evolutivo, momentos en los cuales hay un cambio o salto brusco tal, que incluso puede llegar a cambiar la naturaleza misma del ser en cuestión.

*En todos los terrenos, cuando una magnitud ha crecido de manera suficiente, cambia bruscamente de aspecto, de estado o de naturaleza. La curva refluye; la superficie se reduce a un punto; el sólido se derrumba; el líquido hierve; el huevo se segmenta;[[22]](#footnote-22)*

Hasta aquí la explicación del autor. Esto es a lo que Teilhard se refiere al hablar de punto crítico: un momento dentro del movimiento ascendente natural de evolución, en el cual, debido a la misma naturaleza de este movimiento, se alcanzan grados de estructuralización tales que se da una salto cualitativo y cuantitativo en todo el ser de aquello que evoluciona.

Aquí es importante detenerse a meditar un poco lo anterior. Al decir que estos puntos críticos se dan en un momento dentro del movimiento ascendente natural de evolución, se quiere decir que, a pesar de ser brusco el cambio, no se pierde la continuidad en el devenir de la evolución cortando con todo lo anterior y comenzando de nuevo. A pesar de haber un cambio cualitativo y cuantitativo en el ser en curso de desarrollo se debe recordar que este cambio supone todo el movimiento ascendente anterior y comienza desde él.

Al hablar de grados de estructuralización, se debe recordar que éste es el mayor signo de una evolución, es decir, una mayor perfección tanto del nivel de organización entre los componentes materiales del ser, como en el nivel de psiquismo que éste tiene en sí.

Al hablar de un salto cualitativo y cuantitativo, se habla de un cambio, tanto en el nivel de perfección del psiquismo en el ser en curso de desarrollo como en el nivel y tipo de organización y estructura en los componentes materiales de dicho ser.

Es evidente que se ha hecho mucho hincapié en la importancia del cambio del psiquismo y de las estructuras materiales del ser que evoluciona en las explicaciones anteriores, pero esto ha sido para marcar de una manera contundente que al hablar de un cambio en todo el ser, se hace referencia a su nivel perfección como ser total, no sólo de su psiquismo o de su estructural interna material, o una por una parte y la otra por otro camino, sino que se dan al mismo tiempo y en proporción equivalente.

Este punto que ahora se menciona, será vital para futuras conclusiones.

* + 1. La célula

Siguiendo con lo anterior, a continuación se mostrará el como la materia super estructurada sigue ascendiendo hasta la célula, unidad básica de todo ser vivo y cómo es que el desarrollo paralelo del psiquismo y la estructura de la materia son vitales para la aparición de los primeros seres vivos.

* + - 1. Lo anterior a la célula.

Siguiendo con la respuesta que da Teilhard de Chardin a la cuestionante sobre el cómo del origen de la vida, es conveniente recordar la siguiente cita

*Hay (…) por encima de las albúminas y las proteínas, y, sin embargo, muy por debajo de las células, ciertos corpúsculos enormes. Desde un punto de vista químico, externo, la consideración de estos nuevos objetos nos apasiona. Pero ¿nos hemos parado a pensar que si estas partículas son hipercomplicadas, ello se debe, necesaria y correlativamente, a que son hipercentradas y portadoras, en consecuencia de un germen de consciencia? Así, pues, por debajo de la Vida está la Pre-Vida[[23]](#footnote-23)*

De esta cita es importante el hacer énfasis en los corpúsculos a los cuales Teilhard llama enormes, los cuales, desde ahora serán llamadas macro moléculas.

Para Teilhard, el punto básico de todo ser vivo es la célula[[24]](#footnote-24) y para poder comprender cómo es que se da ese paso de lo no vivo a lo vivo hay que remontarse a lo que hay antes de la célula.

Para él es muy interesante el ver las semejanzas que existen entre los microorganismos y las macro moléculas ya que las semejanzas que hay entre las estructuras de cada una son impresionantes, siendo el nivel de estructuración de los microorganismos, mayor que el de las macro moléculas.

Como se mencionaba en el punto anterior, el nivel de estructuración supone un mayor nivel de psiquismo y, por tanto, de evolución, por lo cual al comparar el nivel de estructura de las macro moléculas y el de los microorganismos es evidente que son consecutivos uno al otro.

Sin embargo, queda la duda sobre qué hay entre estos dos estadios tan particulares e importantes. Teilhard responde que existen seres muy por debajo de las mismas bacterias y por encima de las moléculas de carbono que estudia la química orgánica, seres que la ciencia ha dudado –hasta el día de hoy- en que clasificación ponerlos, si entre los seres vivos o entre los no vivos: los virus.

Es difícil el poder situarlos dentro del peldaño de los seres vivos ya que son, por mucho, inferiores en estructura que las células más simples que se conocen, sin embargo, son mucho más complicadas que cualquier macro molécula tanto en su estructura como en sus funciones propias[[25]](#footnote-25).

* + - 1. Condiciones para el nacimiento de la célula.

Teilhard propone que, para el nacimiento de las células, deberían existir 3 condiciones básicas: Maduración de la tierra a un nivel global, mayor nivel de complejidad en las estructuras de las unidades básicas de vida que les diferenciara de las macro moléculas y que las especificara como seres vivos y una mayor fijeza, es decir, una mayor perfección en su psiquismo.

* + - * 1. Maduración terrestre

Este es un buen momento para recordar que hasta este punto de la evolución se sigue dentro de la etapa que el autor ha llamado Pre-vida y que ésta a su vez, se encuentra dentro de la etapa que se ha llamado *Tierra Juvenil*.

En el capítulo anterior ya se mencionaban las cualidades que esta tierra juvenil tendría y que era increíblemente rica en vitalidad (distinto de vida).

Ahora bien, los cambios que se comenzaron a dar en las moléculas primero y posteriormente en las macro moléculas no se pudieron dar en poco tiempo, según el autor.

Necesariamente debió pasar mucho tiempo para que toda la tierra se viera llena de esta riqueza en toda su superficie a la cual, después de el fenómeno vida llamaremos Biosfera.

Teilhard da tres razones para esto.

Primero porque para la aparición y desarrollo de la célula es vital tener un terreno apto a este fenómeno.

*En primer lugar, resulta depender de manera muy estrecha, en su aparición y en sus desarrollos, de la transformación general de las condiciones químicas y térmicas de la superficie del planeta[[26]](#footnote-26)*

Segundo, por que para que estas condiciones se dieran en una proporción adecuada para ser la cuna de la vida, debió haber tomado bastante tiempo.

*En segundo lugar la transformación, una vez empezada, debió, antes de poder formar la base necesaria para una emersión de la Vida, comunicarse a una masa de Materia suficientemente importante y suficientemente extendida para constituir una zona o envoltura de de dimensiones telúricas. Y eso también lleva mucho tiempo.[[27]](#footnote-27)*

Y tercero, las macro moléculas (o mega moléculas) al evolucionar en seres con mayor estructura interna también debieron tardar lo suficiente para su maduración completa mediante varios procesos aditivos en varias generaciones.

*¿Cómo imaginar, en efecto que, los corpúsculos más simples, hayan podido edificarse bruscamente y quedar como tales, una vez para siempre?*

*Su complicación y su inestabilidad sugieren más bien algo así como las de la Vida, un largo proceso aditivo, proseguido, por acrecentamientos sucesivos, sobre una serie de generaciones.[[28]](#footnote-28)*

* + - * 1. Complejidad y fijeza

Al hablar de complejidad, Teilhard de Chardin hace referencia a un principio de evolución universal, es decir el principio de complejificación o de la mayor complejidad, el cual justifica en el siguiente razonamiento

*“Complejo”, digo bien, y no complicado: porque, como todos sabemos, para ser perfecto un organismo (ya sea natural o artificial) debe unir a la pluralidad y a la diferenciación de sus partes en máximo de ligereza y de sencillez. Junto a la complicación que entorpece, existe la complejidad útil (o centrada), la única de la que vamos a ocuparnos aquí[[29]](#footnote-29)*

Algo que llama la atención del autor es el protoplasma. El protoplasma es, por así decirlo el antecesor del citoplasma, una de las partes fundamentales de toda célula.

*Estos Albuminoides, asociados a cuerpos grasos, al agua, al fósforo, y a toda suerte de sales minerales (potasa, sosa, magnesia, compuestos metálicos diversos…), constituyen un protoplasma[[30]](#footnote-30)*

Para Teilhard el protoplasma es el lugar en donde se tiene lugar la complejificación, -que es el proceso mediante el cual un ser va aumentando, en grados de complejidad, su estructura interna- y por lo tanto es el punto base para la identificación de una mayor evolución. Entre mayor sea el grado de complejidad en su estructura, mayor será el nivel de evolución.

He aquí la complejidad que debieron tener los primeros compuestos que, por no colocarlos de una manera errónea entre las células o las mega moléculas, simplemente diremos “viven”.

Por otro lado la fijeza hace referencia al Principio de Homogeneidad[[31]](#footnote-31), el cual menciona que cualquier ser que evoluciona mantiene cierta permanencia de dimensiones y estructuras axiales, es decir, mantiene una semejanza con sus estados antecedentes, pero el aumento en la perfección del psiquismo es directamente proporcional al nivel de avance con relación a su último estado de evolución.

*Y en segundo lugar la fijeza. Por indefinidas que sean las modulaciones posibles de su tema fundamental, por inagotablemente variadas que sean las formas que reviste de hecho en la Naturaleza, la Célula persiste en todos los casos esencialmente.[[32]](#footnote-32)*

En resumen, al hablar de complejidad se habla de una mayor perfección y simplicidad en la estructura interna de un ser y al hablar de fijeza se habla de la relación que se tiene entre un ser y su estado evolutivo antecedente, y del nivel más perfecto de psiquismo que tiene este último[[33]](#footnote-33).

Se nota una estrecha relación entre ambas, cuanto mayor sea la perfección de la complejidad en la estructura, tanto mayor será la perfección del psiquismo.

* + 1. Lo más cercano al umbral crítico.

Emergencia de Vida.

Teilhard de Chardin es muy cuidadoso y honesto al momento de precisar el cuando es que nace la vida. Ciertamente sería algo ingenuo el tratar de decir con precisión el momento exacto (¡el año incluso!) en que nacen los seres vivos.

Tras haber considerado la existencia de los puntos críticos y el estudiar de manera breve la propuesta del autor sobre el nacimiento de las células, concluimos con un breve resumen la pregunta acerca del cómo es que surge la vida:

La materia primigenia, riquísima en sí, había llegado hasta un punto tal – pre-vida- en que había alcanzado su máximo desarrollo como materia no viva: las macromoléculas. Después mediante un proceso de complejificación, es decir, mediante un aumento en la complejidad y en la fijeza, estas macromoléculas atravesaron un punto crítico en el que tuvieron un cambio cualitativo y cuantitativo en razón de la complejificación. Tras atravesar este punto crítico o umbral, ha aparecido lo primero a lo que se puede llamar, sin temor al error, vivo.

* 1. Evolución de la vida

En el punto anterior se mostró cómo el autor concibe el nacimiento del fenómeno *vida* en la tierra, el cómo es que la vida nace de la materia siguiendo su movimiento interno y se mencionaron algunas leyes que son vitales en el pensamiento del autor. Ahora, de una manera breve se expondrá el proceso evolutivo que sigue la vida, cómo es que se complejifica y cómo llega hasta el próximo umbral en su camino ascendente de evolución.

2.2.1 Tamaño y número

Al aparecer la vida aparece con ella un sinnúmero de posibilidades en el universo. Se deja atrás lo matemático y predecible de los componentes moleculares, lo frío y estático de lo no vivo para dar paso a lo impredecible, a las inmensas variables de lo vivo.

Pero siguiendo el proceso de este estudio, lo siguiente a considerar es cómo era la vida en sus primeros pasos o, mejor dicho, como eran los primeros seres vivos.

Sin lugar a duda la vida en su comienzo era pequeñísima, pero se dio en un número asombroso.

Teilhard opta por un tamaño minúsculo pues siguiendo su propio razonamiento al nacer las células de las macromoléculas, el tamaño de las primeras no puede ser tan distante de sus antecesoras. Cierto es que en el umbral o punto crítico que mencionábamos hay un cambio cualitativo y cuantitativo, pero éste no pudo haber sido tan drástico.

También dice el autor que, al parecer, hay una relación directa entre tamaño y número:

*Ahora bien: parece existir en el universo una relación de naturaleza entre el tamaño y el número. Ya sea consecuencia de un espacio relativamente mayor (…) ya sea como consecuencia de una disminución a compensar dentro de su radio efectivo de acción individual, cuanto más pequeños los seres, tanto más aparecen en multitudes. (…) La vida, por muy cerca de su punto de emersión que la estrechemos, se presenta, pues, ante nosotros simultáneamente como microscópica e innumerable.*[[34]](#footnote-34)

2.2.2 Biosfera

Lo anterior desemboca en la siguiente pregunta: ¿la vida nació en un solo lugar o sucedió en diversos puntos del planeta?

Teilhard no da propiamente una respuesta a esta pregunta pues, a su parecer, no tiene finalmente tanta importancia como lo tiene el estar consciente de que ya sea por medio de un camino u otro, los seres vivos tras el momento de su aparición se desarrollaron a una velocidad increíble. Sin embargo el autor opta por la idea de que los seres vivos nacen en una manera *monofilética,* es decir, también la humanidad ha nacido de un solo filum[[35]](#footnote-35).

Esto lleva a un punto importante, el nacimiento de la *Biosfera*.

He aquí la explicación. Al haber una multiplicidad de seres vivos y siendo cada uno de ellos una mónada[[36]](#footnote-36) , tiende a comunicarse con las demás. El autor ve aquí el comienzo de una simbiosis.

Propone que al haber un gran número de seres vivos estos no hubieran podido mantenerse ni establecerse sin una especie de intercambio o influencia entre sí; además, para seguir con el movimiento evolutivo, las células debieron ejercer lo que el autor llama movimientos esenciales de la vida[[37]](#footnote-37), siendo la aditividad muestra definitiva para mostrar el intercambio e influencia de la que se hablaba al principio del párrafo.

Pues bien, a esta pequeña y delgada *película* de seres vivos que poco a poco poblará toda la tierra el autor la ha llamado Biosfera.

* 1. Aumento de complejificidad: Cerebralización

Como se ha visto a lo largo de esta obra la idea de evolución en el autor es complicada aunque con líneas claves, las cuales es conveniente recordar.

Todo ser que evoluciona tiene dos movimientos esenciales, expansión y centración. Y es en el movimiento entre la expansión y el momento de centración cuando se da la complejificación. Esta complejificación, que es un aumento de complejidad material-estructural y una fijeza psíquica, sigue en su materialidad (es decir su complejidad) un punto específico de aumento[[38]](#footnote-38) y al llegar al punto máximo de su complejificidad, tiende a desembocar en un punto crítico –umbral- tras el cual se da un cambio sustancial en el ser que evoluciona, es decir, cambia cualitativamente y cuantitativamente en algo sin suprimir sus estadios anteriores por completo, sino que mantiene cierta relación con ellos.

Tras recordar estos lineamientos base, hay que volver al momento en que la vida se encontraba en *pleno hormigueo[[39]](#footnote-39)* y se creaba –sin querer queriendo- la biosfera.

Como se dijo antes, hay un movimiento de expansión y de centración, pues bien, tras el nacimiento de la célula comienza de nuevo el movimiento de expansión y de centración.

Mientras la vida se expandía sobre la litosfera del planeta Tierra, creando al mismo tiempo la biosfera, iba aumentando su complejidad y consecuentemente su fijeza. Esto era manifiesto en su tamaño, especialización y complejidad. Sin embargo, cabe preguntar junto al autor ¿cuál es el *hilo de Ariadna* que guía el proceso evolutivo en los seres vivos?

*¿Y qué significa esto sino que, dado que hubiera por casualidad en el viviente cierta parte (cierto órgano) más especialmente conectada con el desarrollo síquico del ser, sería la complejidad de esta parte, y sólo la de esta parte (…), lo que podría y debería emplearse para apreciar el grado de corpusculización conseguido por el viviente examinado?*

*¿No acabo de nombrar aquí el sistema nervioso?[[40]](#footnote-40)*

Teilhard de Chardin elige el sistema nervioso. El aumento en estructura y especialización de este sistema de los seres vivos es fundamental para su evolución. A este fenómeno Teilhard lo llama Cefalización o cerebralización. [[41]](#footnote-41)

Al hablar de cerebralización Teilhard entiende un aumento en cantidad y en complejidad de la sustancia nerviosa en el ser vivo y sobretodo en su cerebro.

*La variación del sistema nervioso, o más concretamente aún la variación de su parte cefalizada, o más sencillamente, y en una sola palabra, la Cefalización, he aquí el hilo conductor que necesitamos.[[42]](#footnote-42)*

Es oportuno decir en este momento que para Teilhard la cefalización no es meramente un movimiento dentro de la evolución al azar, sino que la cefalización parece llevar cierto sentido. El autor se inclina a pensar que la cefalización es, una muestra clara de la complejificación -de la cual ya se había hablado antes- y por lo tanto se rige por las mismas leyes que esta[[43]](#footnote-43).

Ahora bien, la cefalización se da, de una u otra forma, en todos los seres vivos y sin embargo es apreciable a la vista que no en todos se ha dado este progreso en el mismo nivel. ¿Por qué?

El autor aduce como motivo la especialización exagerada de algunos phylums. Mientras que algunos seres se especializaban a lo largo del periodo terciario de nuestro planeta haciéndose cada vez más aptos para más funciones específicas (cazar, trepar, nadar, soportar presiones más altas en el mar, mejor camuflaje etc.) había unos seres que se mantenían libres de una ultra especialización: los homínidos.

Para Teilhard este punto es vital. Ciertamente la especialización de un órgano es equivalente a superioridad pero, por ser irreversible, no permite una evolución en otro aspecto y llevada al extremo esta especialización –ultra especialización- puede desencadenar una fragilidad, enfermedad o incapacidad de adaptación al ambiente en que se vive[[44]](#footnote-44). Los homínidos al desarrollar su cuerpo sólo lo necesario -es decir, sin ninguna ultra especialización- han encausado todo su potencial de complejificación en su cerebro y es gracias a esto que la biosfera está lista para dar a luz a un fenómeno único –en el universo hasta ahora descubierto- por el cual cambiará una vez más la faz de la tierra.

Nacerá el pensamiento, lo reflexivo, ¡Nacerá la persona humana! Si el medio en el cual nacieron las primeras células fue el agua, ahora el lugar en donde nacerá esta novedad serán los homínidos.

Y aquí es donde se debe recordar lo visto a lo largo del presente capítulo.

1. Tras un proceso de complejificación, las mega moléculas llegan a un punto crítico o umbral y al atravesar esta etapa nacen las células, unidad principal de los seres vivos.
2. Una vez nacida, la vida comienza nuevamente su proceso de complejificación. En esta ocasión su nivel de complejidad se verá de una manera directa en el aumento y desarrollo de su sistema nervioso. A este proceso de aumento y desarrollo se le llama cefalización o cerebralización indistintamente.
3. Al aumentar su complejidad aumenta de manera directamente proporcional su fijeza, es decir, su nivel de psiquismo.

Nuevamente se está en los umbrales de algo nuevo. Se está en el *umbral* de la noosfera, de la persona humana.

*Después de haber ascendido durante millares de años por el horizonte sobre un punto estrictamente localizado, una llama va a brotar.*

*¡El pensamiento está ahí![[45]](#footnote-45)*

**Capítulo III**

**Pensamiento, alma, espíritu encarnado**

Tras haber estudiado el movimiento de evolución bajo el característico punto de vista de Pierre Teilhard de Chardin desde las profundidades de la materia hasta el fenómeno de la vida o Biosfera, se ha llegado nuevamente a un punto crítico que si bien es semejante a los anteriores en su devenir, este dará paso a uno de los fenómenos más importantes del universo: el paso de la vida no reflexiva a la vida reflexiva, en otras palabras, al fenómeno humano.

En el presente capítulo se estudiará en una primera parte, de una manera general, este fenómeno: su movimiento de expansión y de condensación y sus características especiales. En la segunda parte de este capítulo se hará una comparación de los términos complejidad y conciencia, con los de materia y forma, haciendo ver los puntos de encuentro y discordancias que hay entre ambos y poner en relieve las consecuencias de ello.

3.1 Noosfera

Después del proceso de complejificación que tuvo la capa viviente de la tierra o biosfera[[46]](#footnote-46) nuevamente se llega a un punto crítico, el cual, tendrá como desembocadura la aparición del único organismo vivo –hasta ahora conocido- que tiene la facultad de reflexionar. El hombre hace su aparición. La aparición del hombre sobre la faz de la Tierra significa un nuevo orden en el mundo natural. Con el nacimiento del hombre nace también la capa terrestre de la Noosfera.

Para Teilhard de Chardin la noosfera es una nueva capa de la Tierra que ha eclosionado de la Biosfera, teniendo como mayor característica el fenómeno de la espiritualidad, es decir, la reflexión[[47]](#footnote-47).

Para explicar a qué se refiere con la frase *eclosionar de la Biosfera* tengamos en cuenta lo siguiente. Se ha visto que desde la formación del planeta Tierra se da un movimiento de complejificación, y este movimiento es el que impulsa a la evolución; en un principio la materia primigenia llego a un punto crítico, del cual ya se ha hablado en el primer capítulo, y de esta materia primigenia surgió la vida.

Después de nacida la vida y con ella la biosfera, nuevamente surgió el movimiento de complejificación y se llegó de nueva cuenta a un punto crítico, tras el cual se puede decir con toda propiedad que el ser humano –y toda la capacidad reflexiva- nació o eclosionó de ella.

El autor considera también que la aparición del hombre en la Tierra es un suceso que *marca una transformación que afecta el estado del mundo entero[[48]](#footnote-48)* de magnitudes mayores a la aparición de una sola familia del reino animal e incluso a la aparición de un reino[[49]](#footnote-49).

3.1.1 Formación de la Noosfera

Para Teilhard la aparición del ser humano es de un orden de volumen zoológico de las mismas magnitudes que la biosfera[[50]](#footnote-50), no queriendo decir con esto que para que tenga la misma magnitud deba cubrir toda la superficie del globo terráqueo sino que la presencia de un solo hombre está a la altura de tal magnitud por su naturaleza racional, y por lo tanto espiritual[[51]](#footnote-51), y es esta naturaleza la que marca la diferencia con todas las demás capas Terrestres.

Al igual que en la biosfera y en la litosfera, en la noosfera se sigue llevando acabo el movimiento de expansión y de condensación pero esta vez su desarrollo es distinto, esto debido principalmente a la naturaleza espiritual de el ser humano. Teilhard presenta dos movimientos dentro del proceso de Complejidad-Consciencia que si bien son los mismos que en las capas anteriores (expansión y condensación) son únicos en cuanto a su especialización y naturaleza espiritual en el ser humano: socialización de expansión y socialización de condensación.

3.1.1.1 Socialización de expansión

Como se ha visto a lo largo de este estudio, tras un punto crítico en el movimiento evolutivo del universo viene una discontinuidad, y después de nacido el nuevo fenómeno (recordemos el fenómeno vida) viene un momento de expansión, y después un momento de condensación. En este primer momento de expansión el ser humano se dedicó principalmente a multiplicarse y poblar la Tierra, es decir a establecerse geográficamente en el planeta.

Este establecimiento consta de tres momentos: Población de la Tierra, civilización e individuación.

3.1.1.1.1 El poblamiento de la Tierra

El poblamiento de la Tierra por parte del ser humano fue en forma de *pulsaciones sucesivas, de amplitud creciente, donde cada nueva pulsación corresponde a una disposición social nueva y mejor de la masa hominizada[[52]](#footnote-52)*.

Teilhard presenta tres. La primera de ellas es la onda de los prehominianos, en la cual el nivel de socialización, aunque bajo, es ya hasta cierto punto notable. En esta primera onda los prehomínidos poblaron desde las partes subtropicales de Asia hasta la meseta Mongólica. La segunda pulsación u onda es la “auriñaciense” del paleolítico superior. El grupo dominante de homínidos en esta etapa es la del “homo sapiens”. Su nivel de socialización es mucho mayor, y esto es notable por su manejo del fuego y la creación de instrumentos de hueso y piedra.

Finalmente la tercera onda es conocida como la onda neolítica de los agricultores. Como su nombre incita a pensar, el grado de socialización –que es enorme comparado con los anteriores- es gracias a la agricultura. Su socialización comienza a ser más compleja debido a la exigencia de cierto número de individuos para llevar a cabo tareas como la agricultura o la ganadería. Sin embargo lo más notable de esta onda no es sólo eso. Para comenzar, hay que decir que es en este punto donde el hombre al tener un mayor acercamiento con otros y tener ya verdaderas relaciones sociales y por lo tanto, su conciencia de sí mismos comenzó a aumentar, es decir, se comenzaron a personalizar. Tras varios intercambios culturales y acercamientos étnicos el homo sapiens se presenta como el único entre todos los demás grupos de homínidos y pre-hominianos que sobrevivirá en el movimiento evolutivo.

3.1.1.1.2 Civilización

Después de que el ser humano pobló la Tierra y se comenzó a socializar, es decir se comenzó a unir en pequeños grupos con el fin de obtener un mayor beneficio, estos pequeños grupos comenzaron a tomar una estructura más compleja y a consolidarse en el espacio geográfico en que vivía, he aquí la labor de la Civilización.

Es importante mencionar que Teilhard, al hablar de civilización, no tiene en mente que esta sea resultado de la organización social sino que es ella misma el motor que genera esta organización[[53]](#footnote-53). He aquí la explicación. Siguiendo la ley de Complejidad-Conciencia y el movimiento de expansión y condensación, era de suponerse que el phylum humano también se ramificara, es decir, que tuviera una especiación[[54]](#footnote-54).

El resultado de esta especiación son las diversas culturas y pueblos[[55]](#footnote-55) que han poblado nuestro planeta a lo largo del tiempo y de las cuales, solo las más fuertes han logrado sobrevivir hasta nuestros días. A este movimiento de especiación en la humanidad es a lo que Teilhard se refiere con Civilización.

Esta especiación se da cuando por migraciones o por su expansión, varios grupos étnicos entran en interrelación y se forma una nueva comunidad con individuos de esos distintos grupos. Después estos grupos, conforme van avanzando en su tiempo de comunidad van formando lazos de unidad cada vez más fuertes entre ellos.

Si en la biosfera este fenómeno se vio en la cerebralización de ciertos individuos – claro, analógicamente – ahora no es tan sólo en un nivel individual, este nivel de complejidad es ahora social. Las relaciones que estrechan sus lazos de unidad pueden ser hábitos mentales (es decir, la manera característica de pensar de cada pueblo) costumbres etc. Es así como se van creando los distintos pueblos y más tarde las grandes civilizaciones que hay –incluso- hoy en día. Antes, la información genética era la que dictaminaba como sería el ser y actuar de los animales, su evolución, ahora es la información cultural la que guía el proceso de evolución[[56]](#footnote-56).

3.1.1.1.3 Individuación

Sin embargo existe, para cada variante de la especie –o civilización- “la tentación” de convertirse en cabeza o fin de la especie[[57]](#footnote-57), en otras palabras, de individuarse en un ser totalitario en vez de converger con otros –personalizarse- para llegar a ser algo total. Esto, como se puede notar a simple vista, es sólo en el ámbito humano y son sólo los humanos los que pueden decidir por cual camino seguir el camino. Uno es absolutizante, totalitario y estéril; mientras que el otro es unificante, total y fecundo.

Este fenómeno –la individuación- se puede observar muy bien en los siglos pasados de la historia humana en donde varias civilizaciones han caído en esta tentación con resultados catastróficos no sólo de esa civilización, sino que los resultados de estos intentos de individuación –desde lo macro (países) hasta lo meso (personas concretas que buscan el individuarse)- afectan directa o indirectamente a toda la humanidad.

Sin embargo el panorama parece cambiar según Teilhard.

3.1.1.2 Socialización de condensación.

Teilhard piensa que el movimiento de expansión y condensación se sigue llevando a cabo en la noosfera siguiendo la ley de Complejidad-Consciencia. Mientras que el movimiento de expansión se explicó con la socialización de expansión, el movimiento de condensación se explica ahora con la socialización de condensación.

Teilhard presenta que esta condensación se da en tres tiempos: de compresión étnica, de organización económico-técnica y de aumentos concomitantes de conciencia, de ciencia y de radio de acción. A continuación se explicará brevemente a que refiere cada uno de ellos.

La compresión étnica se refiere a lo siguiente: el ser humano mediante la multiplicación y su reproducción ha llegado a un punto en el cual casi ha saturado la superficie del planeta y por esta razón se da un efecto de ordenación[[58]](#footnote-58). Aquí es donde la organización económico-técnica tiene lugar. Como se trato en un punto anterior la formación de civilizaciones y el aumento de socialización –especiación en una palabra- del ser humano se vieron aumentados por la convergencia de distintos grupos étnicos debido a sus migraciones o aumentos de territorio. En el tiempo de organización económico-técnica pasa algo semejante.

Debido al aumento de seres humanos en el planeta es necesario encontrar un nuevo tipo de organización capaz de mantener el nivel adecuado de recursos necesarios para subsistencia del conjunto humano, lo cual significará un aumento en el nivel de conciencia de los seres humano y de la noosfera en general. Sin embargo esta organización, para que pueda tener un impacto en toda la humanidad debe de hacerse mucho más compleja y por lo tanto aumentar su nivel de conciencia[[59]](#footnote-59). A esto se refiere el tiempo de aumentos concomitantes de conciencia, de ciencia y de radio de acción.

3.2 Espíritu Encarnado

Antes de concluir este punto es importante mencionar lo siguiente. Como se ha visto, el movimiento de socialización en la noosfera es evidente y explica lo que ha ocurrido en la historia del ser humano y el por que ha ocurrido. Su explicación se halla fundamentada, al igual que en el origen de la materia y en el origen de la vida, en el movimiento de expansión y condensación que se rige por la ley de Complejidad-consciencia.

Si se mira un poco más de cerca esto que aquí se afirma podría parecer en un primer momento que el ser humano ha perdido su libertad pues al estar regido bajo una ley que establece las normas bajo las cuales se irán generando sus sociedades y su vida misma queda un espacio nulo para sus actos libres. Pareciera que tras una evolución que se rige por leyes de expansión y compresión, el humano – ¡todo el fenómeno! - viene a tomar el lugar de un engrane más, ciertamente sería un engrane de oro, grande y hermoso, pero no otra cosa que eso: un engrane.

Lo anterior ¿es lo que resulta de la explicación de la evolución que da Teilhard de Chardin? No, esto es sólo un error de apreciación y para aclararlo hay que tener en cuenta algunos puntos que se han tocado a lo largo de este breve estudio y explicar algunos términos. Primero hay que saber de dónde viene el ser humano.

Es un hijo de la Tierra. El humano ha nacido de una madre no reflexiva y es nieto de una especie de materia ya extinta: la materia primigenia, he ahí su árbol genealógico. Hay que recordar que, como se había visto en el primer capítulo, este tipo de materia tenía un haz y un envés: por una cara su materialidad y por otro su psiquismo.

Después, esta materia primigenia dio a luz a los seres vivos, los cuales contaban con la herencia fundamental de la materia primigenia: su aspecto material y su consciencia aunque de un modo más pleno y desarrollado. Finalmente la vida –es decir, el fenómeno vida- tras un largo periodo de gestación da luz al más ilustre de sus hijos, el único entre todos los demás que ha recibido la herencia de la materialidad y de la consciencia en un modo más pleno y desarrollado: el ser humano, unidad fundamental de la noosfera.

El ser humano es pues, un hijo de la Tierra, que en su individualidad puede representar la complejidad del universo. Se puede decir que es como una de las mónadas de Leibniz, pero a diferencia de aquellas, el ser humano tiene apertura a los demás seres, que tiene una sola existencia, la cual tiene dos perspectivas desde las cuales se puede observar: su materialidad y su espiritualidad. Su materia –átomos, moléculas, células, órganos y sistemas- se encuentra en un grado de complejidad altísimo y el lugar en donde mejor se puede apreciar esto, es en su sistema nervioso en general y en su cerebro en particular.

Su nivel de psiquismo también ha cambiado. Ha salido de la crisálida de la vida no reflexiva y se ha convertido en una consciencia reflexiva, es decir, capaz de saber que sabe[[60]](#footnote-60). Es por esto que se puede decir en toda su magnitud que el psiquismo del ser humano –su alma[[61]](#footnote-61)- es espiritual, es decir, el punto más elevado al cual puede llegar el psiquismo dentro de una naturaleza material[[62]](#footnote-62) y por esto mismo es trascendente. Aunque el espíritu humano nace junto a su cuerpo es capaz de sobrevivir al trance de la muerte.

He aquí otro punto importante. El ser humano no es ni espíritu ni materia, es Espíritu-Materia[[63]](#footnote-63)o mejor dicho Espíritu-Cuerpo. ¿Acaso esto no es equivalente a la idea de un Espíritu encarnado?

Y con respecto a su libertad se puede decir lo siguiente. En un nivel físico o químico las leyes son las paredes del camino que se debe seguir para llegar a otro punto, paredes que no pueden ser atravesadas; pero recordemos que aún en este nivel las leyes siguen a la naturaleza de los entes a los que rige, y así como ciertas leyes actúan de manera exactamente igual sólo a ciertos niveles, la ley de Complejidad-conciencia también trabaja así.

En el nivel de biosfera –es decir, en los seres vivos- la ley de Complejidad-consciencia trabaja de un modo análogo al que trabaja en un estado no-vivo pero con un poco más de elasticidad. Mientras que en los procesos físico-químicos sub atómicos y atómicos todo se mueve como un engranaje en el que la posibilidad tiene muy poco límite de acción en el nivel de los seres vivos la posibilidad tiene su hogar. Aquí se conjugan los aspectos no vivos (la geografía, aspectos climáticos) con los vivos (enfermedades, índice de natalidad, especiaciones) dando lugar a un sinnúmero de caminos a seguir. Pero a pesar de ello en el nivel vivo no reflexivo se sigue llevando un mecanismo parecido al de un reloj aunque mucho más complicado. Pero al pasar al nivel reflexivo ¡qué diferencia!

Aquí ciertamente entran en juego los aspectos no vivos y los vivos, pero entra para conjugarse con éstos dos, un tercer factor que determina y arroja una luz sobre el camino a seguir: la inteligencia y la voluntad libre. Aquí las posibilidades no sólo existen, sino que son creadas por el ser humano[[64]](#footnote-64). La ley de Complejidad-consciencia tiene mucha más elasticidad y se ve afectada en sus efectos por la voluntad humana[[65]](#footnote-65). Ante este punto solamente se puede decir: la humanidad seguirá condensándose hasta llegar a la paradoja de la personalización mediante la totalidad… si todo va bien.

**Conclusión**

Sin duda alguna la evolución es un tema que hay reflexionar a profundidad y con mucho cuidado dentro de la filosofía y del campo científico. Y para esto se debe tener un toque de genialidad, una gran intuición y mucha humildad para poder conjugar estas dos ciencias que el hombre ha desarrollado a lo largo de los años, con el fin de poder encontrar una respuesta capaz de responder al sinfín de cuestionantes que surgen tanto en la ciencia como en la filosofía a raíz del fenómeno de la evolución. Es aquí donde entra Teilhard de Chardin y su característica teoría de evolución.

En este estudio se ha visto de una manera general su visión de evolución, desde el nacimiento de la materia hasta la estructuración de la Noosfera, capa pensante de la Tierra; con el fin de responder a las siguientes preguntas: si el ser humano es el producto de un proceso de evolución ¿desde qué punto comenzó el proceso de evolución que ha desembocado en el ser humano? ¿tiene alguna repercusión en la concepción del hombre como Espíritu Encarnado la teoría evolucionista de Teilhard de Chardin?

El estudio se dividió en tres capítulos:

En el primero se habló de la Materia Primigenia y su estructura, se explicó uno de los principales movimientos del universo, el cual, es el característico de la evolución: la expansión-condensación. Remarcando el hecho de que este tipo de materia es la que ha dado a luz la vida. Se introdujo el término de punto crítico o umbral.

En el segundo capítulo se hablo del paso de la no vivo a lo vivo-no reflexivo, así como su camino –siempre ascendente- hasta el umbral de la vida reflexiva. Se estudiaron sus principales movimientos y se habló de la ley general de Complejidad-Conciencia y Complejificación.

En el tercer capítulo se explicó el camino que el ser humano ha seguido para llegar al punto de evolución en el que se encuentra, es decir, su socialización y especiación. Y por último se intentó sintetizar todo lo anterior y se vio que el resultado de tal síntesis desemboca en el concepto de hombre como Espíritu-Cuerpo, concepto conjugable con el de Espíritu Encarnado.

Cabe mencionar que para dar una respuesta a estas preguntas fue de gran ayuda el libro de Claude Cuénot *Nuevo léxico de Teilhard de Chardin* ya que Teilhard tenía un vocabulario específico y, en la mayoría de casos, único para explicar sus teorías; sin embargo algunos términos –alma, persona etc.- tuvieron que ser investigados un poco más (y sólo de paso) para poder entender el sistema *total* que presenta Teilhard.

Se cree haber podido dar respuesta a las preguntas que se mencionaron en un principio en el tercer capítulo de este estudio en base a lo estudiado en los dos capítulos anteriores. A continuación se presentan, de manera breve, las respuestas:

¿Desde qué punto comenzó el proceso de evolución que ha desembocado en el ser humano?

Desde la aparición de la Materia Primigenia, que es un tipo de materia única tanto en su tipo como en su momento de aparición en la Tierra. Es desde esta materia que comienza la evolución en la Tierra.

¿Tiene alguna repercusión en la concepción del hombre como Espíritu Encarnado la teoría evolucionista de Teilhard de Chardin?

Si. Desde la teoría evolucionista de Teilhard de Chardin la concepción de hombre adquiere mayor amplitud. Si la concepción del hombre como Espíritu Encarnado nacía a partir de explicar y conocer sus potencias espirituales y corporales, con la teoría evolucionista de Teilhard de Chardin parece que a este concepto de hombre se le puede agregar que es Espíritu Encarnado desde que el hombre –como especie- nace de la vida no reflexiva y esta, a su vez, desde la materia primigenia.

Este estudio también desembocó en la necesidad de un estudio mucho más profundo para esclarecer el correcto significado de algunos términos utilizados por Teilhard, el conocer el origen de la materia primigenia, explicar detalladamente el proceso de cerebralización, el confrontar los conceptos de materia y forma de la filosofía realista –específicamente la postura Aristotélico Tomista- con los de Materia compleja y Psiquismo en general, el dar una crítica, desde la teología cristiana católica, a su teoría sobre El punto Omega y su noción de Teosfera.

**Fuentes**

TEILHARD de chardin Pierre, El Fenómeno Humano, Taurus, Madrid,1965,

379pp

TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La Energía Humana, Taurus, Madrid, 19672,

201pp

TEILHARD de chardin Pierre, La Activación de la Energía, Taurus, Madrid, 19672,

385pp

TEILHARD de chardin Pierre, La aparición del hombre, Taurus, Madrid, 1965,

TEILHARD de chardin Pierre, El grupo zoológico humano, Taurus, Madrid, 1965,

137pp

TEILHARD de chardin Pierre, La visión del pasado, Taurus, Madrid, 19673

**Bilbiografía**

JONAS Hans, Principio Vida. Hacia una biología filosófica, TROTTA, Madrid, 2000

334pp

CUÉNOT Claude, Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin, Taurus, Madrid, 1970

310pp

1. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 54 [↑](#footnote-ref-1)
2. Ibidem p. 54 [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibidem p. 55 [↑](#footnote-ref-3)
4. Cfr. Ibidem. Aquí se puede notar claramente la idea de finalidad o causa última que tiene el autor. Para él, la idea de un sistema tan complejo como la evolución no puede ser un movimiento “ciego” p. 55 [↑](#footnote-ref-4)
5. Ibidem p. 56 [↑](#footnote-ref-5)
6. Éste término ha sido acuñado por Teilhard sin tener en cuenta su etimología y designa cualquier tipo de psiquismo, desde el más diluido -que es al que hacemos referencia en éste punto- hasta el más elevado, aunque Teilhard prefiere utilizar el concepto de Consciencia Reflexiva o Reflexión para referirse al psiquismo propio del ser humano Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 73 [↑](#footnote-ref-6)
7. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La Energía Humana p. 25 [↑](#footnote-ref-7)
8. Cfr. Ibidem p. 25 [↑](#footnote-ref-8)
9. JONAS HANS Principio Vida. Hacia una biología filosófica p.13 [↑](#footnote-ref-9)
10. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La Energía Humana p. 25 [↑](#footnote-ref-10)
11. Cfr. Ibidem p. 25 [↑](#footnote-ref-11)
12. Ibidem p. 28 [↑](#footnote-ref-12)
13. Cfr. CUÉNOT claude Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin p. 174 y TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La energía humana p. 28 [↑](#footnote-ref-13)
14. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La energía humana p. 28 [↑](#footnote-ref-14)
15. Cfr. JONAS HANS Principio Vida. Hacia una biología filosófica, p. 14 [↑](#footnote-ref-15)
16. TEILHARD DE CHARDIN La energía humana p. 27 [↑](#footnote-ref-16)
17. Ibidem p.28 [↑](#footnote-ref-17)
18. CUÉNOT CLAUDE Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin p. 244 [↑](#footnote-ref-18)
19. TEILHARD DE CHARDIN La Activación de la Energía p. 36 [↑](#footnote-ref-19)
20. Se recuerda que no es intención de la presente obra el dar a conocer la cosmovisión totalitaria de Pierre Teilhard de Chardin, sino mostrar que su teoría de evolución desemboca en una visión totalitaria del hombre como *espíritu encarnado.* [↑](#footnote-ref-20)
21. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 99 [↑](#footnote-ref-21)
22. Ibidem p. 98 [↑](#footnote-ref-22)
23. TEILHARD DE CHARDIN La Activación de la Energía p.36 [↑](#footnote-ref-23)
24. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p 99 [↑](#footnote-ref-24)
25. No se planea hacer una detallada investigación acerca de los virus ni de ninguna otra sustancia química. Baste para este estudio el saber algunas cosas básicas para entender, más que el funcionamiento exacto de algunos seres, la ideología que propone el autor al respecto.

    Una de las funciones que ha puesto en duda la clasificación exacta de estos seres son ante todo la capacidad que éstos tienen de replicación, muy parecido a la reproducción, al contacto con un tejido vivo, así como algunas actividades que son atribuidas principalmente a los seres vivos unicelulares. [↑](#footnote-ref-25)
26. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 106 [↑](#footnote-ref-26)
27. Ibidem p. 106 [↑](#footnote-ref-27)
28. Ibidem p. 106 [↑](#footnote-ref-28)
29. TEILHARD DE CHARDIN PIERRE, La activación de la Energía, p.282 [↑](#footnote-ref-29)
30. Ibidem p 108 [↑](#footnote-ref-30)
31. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN PIERRE, Nuevo Léxico de Teilhard de Chardin, p.247 [↑](#footnote-ref-31)
32. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 108 [↑](#footnote-ref-32)
33. Teilhard de Chardin utiliza un solo concepto para referirse a estos dos movimientos: Complejificación. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La activación de la energía p. 335 [↑](#footnote-ref-33)
34. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 114 [↑](#footnote-ref-34)
35. Cfr. Ibidem p. 228 (nota al pie número 7) [↑](#footnote-ref-35)
36. Éste concepto de Leibniz tiene un significado totalmente distinto en labios de Teilhard de Chardin. Cfr TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La Activación de la Energía, p. 102 y TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano, p. 117 [↑](#footnote-ref-36)
37. Éstos son: reproducción, multiplicación, renovación, conjugación, asociación y aditividad dirigida. [↑](#footnote-ref-37)
38. En el caso de las moléculas recordemos que su aumento en complejidad se ve en su estructura, pero sobre todo en los enlaces proteicos y, consecuentemente, tamaño. [↑](#footnote-ref-38)
39. Esta frase es propia de Teilhard (Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 115 . Se utiliza en la obra por pura licencia “literaria” [↑](#footnote-ref-39)
40. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El grupo zoológico humano p. 54 [↑](#footnote-ref-40)
41. Cerebralización y cefalización son dos términos que Teilhard de Chardin utiliza como sinónimos. Cfr Ibidem p. 55 [↑](#footnote-ref-41)
42. Ibidem p. 54 [↑](#footnote-ref-42)
43. Cfr. Ibidem p. 57 Sin duda alguna el explicar la teoría de la cefalización en Teilhard de Chardin es una tarea ardua y digna de un estudio propio. En el presente estudio sólo se mencionan algunos puntos importantes de su teoría que servirán para futuras conclusiones y que se pueden entender sin mayor problema y sin necesidad de un estudio más profundo. [↑](#footnote-ref-43)
44. Ejemplo de esto es el caso del Chita actual que por ser tan especializado para la caza a gran velocidad ha llegado a mostrar en un buen sector de la población un debilitamiento fatal en sus extremidades posteriores, haciéndole presa fácil de algunos depredadores de los cuales, antes no eran presa [↑](#footnote-ref-44)
45. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 195 [↑](#footnote-ref-45)
46. Recordemos que Teilhard, siempre fiel a sus gustos por la geología, pensaba que así como la Tierra tiene endosfera, litosfera, estratosfera y otras capas a los seres vivos se les debía asignar la categoría de capa de la tierra. En el capítulo anterior se mostraba que Teilhard llamaba a esa capa viviente Biosfera. [↑](#footnote-ref-46)
47. Al hablar de espiritualidad se hace referencia a la capacidad reflexiva del ser humano, a su inteligencia. No s hace referencia a una espiritualidad relacionada con religión alguna. [↑](#footnote-ref-47)
48. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 219 [↑](#footnote-ref-48)
49. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El grupo zoológico humano p.90 (y la nota al pie de esa misma página) y TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 220 [↑](#footnote-ref-49)
50. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La visión del pasado p. 85 [↑](#footnote-ref-50)
51. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El Fenómeno Humano p. 220 [↑](#footnote-ref-51)
52. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El grupo zoológico humano p.92 [↑](#footnote-ref-52)
53. Ibidem p. 98 [↑](#footnote-ref-53)
54. Por especiación se entiende el fenómeno que ocurre en varias especies animales, en las cuales debido a cambios geográficos (colonización de nuevos hábitats por ejemplo) o no geográficos (cambios genéticos o de conducta) algunos miembros de la especie se separan del grupo y vienen a formar una nueva especie, o variaciones de la especie. [↑](#footnote-ref-54)
55. De hecho cualquier comunidad que tuviera cierta unidad colectiva. [↑](#footnote-ref-55)
56. Claro que no hay que olvidar que la cultura y todo su contenido es producto del ser humano y sus múltiples experiencias. [↑](#footnote-ref-56)
57. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El grupo zoológico humano p. 102 [↑](#footnote-ref-57)
58. Si en un recipiente se diera una proliferación de partículas y aumento de su movimiento (un globo lleno de helio por ejemplo ) este aumento se traduciría en un efecto mecánico o térmico, pero en el caso de la noosfera no hay que perder de vista que la partículas que la constituyen no son ciegas ni se rigen fundamentalmente por reglas mecánicas, sino que por ser seres humanos –y aquí se hace referencia a su voluntad, inteligencia y libertad- los efectos que se dan son producto de una larga y concienzuda reflexión por parte del ser humano. [↑](#footnote-ref-58)
59. Se vuelve a hacer mención de la ley de Complejidad-Consciencia. [↑](#footnote-ref-59)
60. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La activación de la energía p. 294 Nota al pie número 5 [↑](#footnote-ref-60)
61. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La energía humana p. 128 Nota al pie número 1 [↑](#footnote-ref-61)
62. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La activación de la energía pp. 61-62 [↑](#footnote-ref-62)
63. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, La energía humana p. 64 [↑](#footnote-ref-63)
64. Incluso la posibilidad de cerrarnos a los demás encerrándonos en nosotros mismos. [↑](#footnote-ref-64)
65. Cfr. TEILHARD DE CHARDIN Pierre, El fenómeno humano p. 368 [↑](#footnote-ref-65)